

COMPILACIONES MARTIANAS EN ESPAÑA

La editorial madrileña Verbum ha impreso dos significativas compilaciones de textos del Maestro. Aparecida en su colección Infantil-juvenil, una de ellas es *La Esperanza del Mundo*, título que se vale de la muy citada frase martiana “Los niños son la esperanza del mundo”. El compilador, el cubano Luis Rafael, reúne así los que considera los mejores poemas y cuentos para niños escritos por Martí. Son diez los poemas y seis los cuentos, textos en su mayoría publicados por su autor en su revista *La Edad de Oro*, aunque también hay poemas de sus cuadernos *Ismaelillo* y *Versos sencillos*. Este libro de 115 páginas aumenta significativamente el valor de la selecciones de textos gracias a las acertadas ilustraciones de Marta Vivanco.

La otra compilación se debe también a Luis Rafael, acompañado en este caso por el profesor español Ángel Esteban, quien ha publicado varios exámenes de la escritura martiana. Se titula *Claves del pensamiento martiano. Ensayos políticos, sociales y literarios*. El libro se inicia con un buen estudio preliminar cuya evidente intención es acercar al lector desconocedor a la obra martiana; pero que, no obstante, transmite con inteligencia y elegancia opiniones y valoraciones de interés para aquellos que ya se han movido por la papelería del mayor de los cubanos.

Veintisiete fueron los trabajos escogidos, los que cumplen la promesa del título en cuanto a la variedad de sus temas. Destaca además el inteligente criterio seguido por los compiladores en cuanto a qué considerar como ensayo. Dada la naturaleza de la escritura martiana, la mayoría de sus textos de indudable carácter ensayístico se publicaron en los periódicos y a veces se han considerado también crónicas o artículos. Los agrupados en esta obra reúnen, sin duda alguna, suficientes razones para figurar en este libro, y muchos de ellos ya habían sido estimados anteriormente como muestras del género. Con amplio diapasón, el criterio de los compiladores ha incluido su discurso “Con todos y para el bien de todos”, dictado en Tampa en noviembre de 1891; el documento programático conocido como el Manifiesto de Montecristi; y la última carta a Manuel Mercado, que quedara inconclusa por la muerte de Martí en combate.

Es de agradecer el esfuerzo de los compiladores, particularmente el de Luis Rafael, uno de los editores de Verbum, que ha puesto a circular estos ramilletes de las letras martianas con finos y cuidados diseños e impresión.

Pedro Pablo Rodríguez